OPINIÓN

El preocupante aumento en el consumo de sustancias sintéticas dañinas

Por Juan Carlos Pastrana · 13 de agosto de 2022 · 4 min de lectura

Totalmente alarmante el aumento en el consumo de drogas sintéticas en México pero especialmente entre integrantes de la población LGBTTTIQ+. Vemos con mayor frecuencia reportajes sobre el fentanilo y sus mortales derivados vendidos incluso a menores de edad en regiones fronterizas muy precarizadas. Mucho se habla sobre lo barato que resulta producir en pastillas un cóctel químico comprimido sumamente adictivo y corrosivo pero poco se habla de lo fácil que resulta adquirir el llamado cristal en aplicaciones de encuentro homosexual, por ejemplo.

Esto porque conozco de casos en donde el consumo de esta droga principalmente, el cristal, durante prácticas sexuales o también conocido en inglés como *chemsex*, conforma una ecuación bastante riesgosa para quien disfruta de esta combinación de placeres.

Lamentablemente estos químicos comprimidos carcomen desde adentro y producen muy fácilmente infartos o convulsiones que terminan en la muerte, sobredosis. Claro que hay personas heterosexuales que practican *chemsex* con esas y otras sustancias, de menor o mayor potencia psicoactiva, al igual que otras orientaciones sexuales o identidades sexogenéricas, lo que sucede en realidad es que la triste popularidad del cristal en poblaciones de gays y personas trans es muy notoria.

Apenas a principio de año la Comisión Nacional para Contra Las Adicciones informó de un aumento del 500% en el consumo de estas dos drogas del 2013 a la fecha, situación que debería tener todas las alarmas encendidas en el Gobierno de México. Vemos varios decomisos de fentanilo en las aduanas y en mar adentro lo cual nos indica que fue un acierto del presidente Andrés Manuel López Obrador el transferir el control de las aduanas a la Marina y el Ejército Nacional, pero aun quedan puntos a revisión en la estrategia de comunicación para prevenir de forma efectiva el consumo de estas sustancias a partir de informar sobre sus riesgos, sin criminalizar a quien las consume por factores relacionados quizá, a su misma situación de vulnerabilidad o en desventaja.

En este sentido, también hace mucha falta concientizar a nuestra querida población arcoíris sobre la importancia de gestionar los riesgos de nuestras prácticas sexuales y su interacción con sustancias psicoactivas que pueden costarnos la vida. O quizá no la vida pero sí el trabajo, a tu pareja, a tu familia o la calidad de tu propia salud. Hablar del consumo responsable es también autocuidado y una mayor capacidad de disfrutar nuestra sexualidad. Es dejar prejuicios atrás así como falsas morales.

Con la evidente y gradual despenalización de la marihuana, el paradigma del esquema punitivo del consumo de sustancias psicoactivas deberá ir perdiendo fuerza, pero es un hecho que el debate se centra en si es correcto meter en el mismo saco todo lo que marea y sonroja. Si bien el alcohol y el aun más dañino cigarro son drogas perfectamente legales, a diferencia de la marihuana, estas producen el mayor índice de muertes a nivel mundial en cuanto a padecimientos relacionados directamente con su consumo. Y a pesar de que se ha ido apostando por seguir informando sobre los riesgos del exceso en estas sustancias, siguen siendo del agrado generalizado del consumidor.

Por eso celebro el cambio de rumbo que dio la Estrategia Nacional para la Prevención de las Adicciones en sus spots transmitidos en señal abierta: son una joya mucho más amigable y efectiva las carreras de botargas entre las frutas y verduras contra la comida chatarra y mucho más claro el mensaje al componer un rap relatando lo mal que acaba siempre que consumes sustancias sintéticas adictivas, con escenas trágicas como desenlaces de las figuras arquetípicas en la ahora llamada “narco-cultura”. Sin duda no es suficiente porque aunque se sigue estigmatizando a las personas en situación de calle en estos videos, ahora hay mayor enfoque en prevenir sobre los efectos y no prejuzgar al consumidor; ahora se señala como delincuente e inhumano al traficante que no consume pero si vende droga sintética a base de fentanilo o cristal en sus múltiples presentaciones, sin importar sus efectos ni repercusiones.

Entonces sí es necesaria una campaña específica y direccionada a las poblaciones LGBTTTIQ+ en cuanto a estas dos sustancias en específico que siguen siendo consumidas y siguen causando adicciones que destruyen vidas de amigxs y conocidxs. Me sumo a las voces que piden una estrategia más robusta de prevención y capacitación en espacios escolares, laborales y sociales sobre sustancias psicoactivas y drogas sintéticas dañinas, consumo responsable y control de riesgos, que acompañen la Estrategia Nacional de Seguridad que se ha implementado desde 2018. Atacar las causas y recomponer el tejido social desde abajo siempre será la mejor opción para inhibir las prácticas antisociales, teniendo en cuenta que debe haber coordinación transversal y para lograr la efectividad en las estrategias ha implementar.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/el-preocupante-aumento-en-el-consumo-de-sustancias-sinteticas-daninas
Descargado el 21 de noviembre de 2026.